

La Catedral en las guías turísticas de Mallorca después de la intervención de Gaudí¹

Miquela Forteza Oliver
Universitat de les Illes Balears
Grup de Conservació del Patrimoni Artístic Religiós

En este texto nos referiremos a las primeras guías turísticas de Mallorca, las cuales, como es lógico, dedican parte de sus páginas a la Catedral. Estas guías, muy bien documentadas, por regla general, nos aportan datos histórico-artísticos, añadiendo, en algunos casos, juicios de valor relativos a las últimas reformas emprendidas en el edificio, concretamente a la reforma de Peyronet y a la de Gaudí. Asimismo, describiremos la primera guía turística de la Catedral, primera guía dedicada a un monumento específico en Mallorca. No obstante, antes de todo ello, haremos una breve incursión a los orígenes del turismo y a las guías turísticas a nivel general.

Pues bien, desde mediados del siglo XVIII, se impuso entre las clases altas británicas la costumbre de invitar a sus herederos a dar una vuelta por Europa tras completar sus estudios universitarios. Se trataba de una actividad formativa y lúdica previa a la mayoría de edad. El llamado *Grand Tour*, antecedente del turismo moderno, era parte fundamental de la formación de toda persona distinguida.

¹ Este estudio forma parte del capítulo de resultados correspondiente al proyecto de investigación «Metodología, protocolos de intervención en planes de documentación, restauración, conservación preventiva y divulgación. Antonio Gaudí y la Catedral de Mallorca» (HAR12-34205), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España.

Con la aparición del turista, palabra cuya etimología tiene mucho que ver con los mencionados *tours*, se hizo patente la necesidad de contar con un libro que fuera una relación sistemática e histórica de los más significativos monumentos y bellezas de un determinado lugar. Debía informar, asimismo, sobre los medios de transporte y los lugares donde comer y hospedarse. Estos libros, a diferencia de los típicos tomos de viajes, debían ser ligeros para no estorbar en la mochila y estar bien encuadernados para sobrevivir al brusco trato ocasionado por una precipitada consulta.²

En Baleares disponemos de muy pocas guías turísticas del siglo XIX, ello se debe seguramente a que en estos momentos las Islas estaban al margen de los circuitos viajeros del momento. Únicamente se las menciona en algunas guías generales sobre España y se las incluye en la conocida serie de Bradshaw.³ Además aparecen en la cuarta edición, la de 1869, de la obra de Richard Ford, autor de las célebres guías que publicaba el distinguido editor inglés John Murray.⁴

A nivel local, *Le cicerone français à Palma de Majorque* de Jaume Cabanellas en 1845⁵ o el *Manual del viajero en Palma de Mallorca* de Ramón Medel,⁶ se pueden considerar como los precedentes de nuestras guías turísticas.⁷ Tal es el caso de la *Guía de forasteros en las islas Baleares para el año de 1851*⁸ o la *Guía de forasteros de Menorca* de Josep Hospitaler publicada en Mahón en 1864,⁹ que eran un listado de iglesias, edificios oficiales, transportes e información general.

² Fiol Guiscafré, J. M. (1994). «Los viajeros románticos ingleses por las Islas Baleares». *El Gnomon: boletín de estudios becquerianos*, 3, pág. 131-132.

³ En 1865 apareció el *Bradshaw's Illustrated Handbook of Spain* de Richard S. Charnock. Fiol Guiscafré, J. M. (1994). «Los viajeros románticos [...], pág. 132.

⁴ Ford, R. (1869). *A Handbook for Travellers in Spain*. London: John Murray.

⁵ Cabanellas, J. (1845). *Le cicerone français à Palma de Majorque*. Palma: P. J. Umbert.

⁶ Medel, R. (1849). *Manual del viajero en Palma de Mallorca*. Palma: Imprenta Balear.

⁷ Seguí Llinás, M. (1992). «Bibliografía sobre los libros de viaje a las Baleares en el siglo XIX». *Revista de geografía*, 26 (nº 1 y 2), pág. 130-131.

⁸ Anónimo [1851]. *Guía de forasteros en las Islas Baleares para el año de 1851*. Palma: Imprenta Balear.

⁹ Hospitaler Caballer, J. (1864). *Guía de forasteros de Menorca, para el año 1863, y breve resumen topográfico, histórico y estadístico de la isla*. Mahón: J. Fibregas.

Sin embargo, fue en 1891 cuando Pedro de Alcántara Peña publicó en la Librería de J. Tous la que para algunos es la primera guía turística de las Islas: *Guía Manual de las Baleares* (fig. 1).¹⁰ En esta guía el autor ya critica la reforma de Peyronet: «Por amenazar de desplome la antigua fachada, que no llegó á terminarse, se proyectó la nueva que ha sido ejecutada durante la última mitad del presente siglo, fachada que con pretensiones de gótica se aparta en gran manera del carácter general de seriedad y sencillez magestuosa que presenta el edificio y hasta se separa por completo del patrón ó norma octogonal que domina en todo el edificio y de la buena correspondencia de las nuevas obras con las antiguas, por no coincidir los actuales torreones con las alineaciones de los pilares interiores, inhabilitando la abertura de rosetones antiguos ya terminados y aptos para recibir sus cristales de colores en las naves laterales, y figurando ventanas en puntos que no pueden prestar luz á su interior.»

En 1892, se publicó la magna obra *Mallorca artística, arqueológica y monumental*, de la cual se hicieron dos ediciones en francés y otras tantas en castellano. Esta obra no solo dedica una buena parte de sus páginas a la Catedral, sino que incluso se publicó un monográfico de la misma. Asimismo, en 1897 se editó en Palma *Pocket guide of Majorca*, a la que siguieron la *Guía General de Baleares* de Miquel Capó¹¹ y la *Guide illustré des Îles Baléares*, obra de Joan Bautista Enseñat,¹² ambas publicadas en 1900.

Sea como fuere, en la década de los noventa del siglo XIX todavía estábamos en los albores en el sector del turismo, no en vano el escritor y periodista Miguel de los Santos Oliver incidía en la necesidad de realizar una promoción turística exterior de la Isla en su *Cosecha periodística*,¹³ más concretamente en el artículo «Desde la terraza (Páginas veraniegas)», dividido en diez entregas o capítulos.

¹⁰ Peña, P. A. (1891). *Guía Manual de las Islas Baleares*. Palma: Librería de J. Tous.

¹¹ Barceló Pons, B. (2000). «Història del Turisme a Mallorca». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº 50, vol. 15, pág. 36.

¹² Enseñat, J. B. (1900). *Guide illustré des Îles Baléares*. Palma de Mallorca: J. Tous, Éditeur.

¹³ Una recopilación de once artículos publicados en el diario *La Almudaina* entre el 15 de enero de 1890 y el agosto de 1891, publicados conjuntamente en 1990 con un estudio preliminar realizado por Damià Pons i Pons. Oliver, M. S. (1891). *Cosecha periodística. (Artículos varios)*. Palma: Amengual i Muntaner. Edición facsímil: (1990). Palma: El Tall. Estudio preliminar: Damià Pons i Pons.

En dichos artículos Oliver propugnaba la necesidad de crear una industria para extranjeros, denunciaba la inadecuación de la Isla para acoger a los viajeros y aconsejaba prepararse convenientemente en los medios de transporte, en las comunicaciones interiores y exteriores, en la publicidad, en los hospedajes, en los restaurantes o en la higiene, manifestando: «Falta confort, en todo.»¹⁴ Dejaba entrever, de forma casi visionaria y premonitoria, la necesidad de fomentar una industria del turismo como alternativa a la crisis agraria y al bajo nivel de industrialización de la Mallorca de la época. Respecto a ello, Oliver citaba las palabras del músico Isaac Albéniz, que decía: «Conozco las costumbres de los viajeros por haber viajado mucho. Puedo decirte que el turismo británico hace años que busca esto, esto mismo que pisamos ahora, y no lo encuentra. Mallorca bien conocida, bien revelada, bien presentada (porque hasta en esta cuestión no puede prescindirse la pose), sería á no dudar, una soberbia estación de primavera y de verano. La empresa está intacta... Puede explotarla quien quiera.»¹⁵

Miguel de los Santos Oliver, por su parte, después de loar la belleza, la topografía, el clima y la singularidad de la Isla y de expresar la necesidad de dotarla de equipamientos e instalaciones cómodas y modernas equiparables a las de Niza, Génova o Nápoles, apuntaba: «El día en que se convengan de que nuestra manera de ser ha cambiado; el día en que se aumenten las facilidades de comunicación; el día en que la publicidad periodística haga llegar á todos los extremos del mundo la seguridad de encontrar los medios de que hoy por hoy se carece; el día en que se pueda coger una Guide ó un Itinerario de Majorque que conduzca de la mano al viajero; el día en que se haya inaugurado un elegante y se monte un servicio completo de Hotel expediciones á Valldemosa, á Soller, á las Cuevas de Artá, sabiendo que á la hora precisa y sin necesidad de encargarse de ello lo tendrán todo arreglado, desde la comida hasta los carruajes entonces podremos estar seguros de ver el nombre de Mallorca citado en todas partes y contaremos con esa afluencia que se trata de atraer y estimular.»¹⁶

¹⁴ Oliver, M. S. (1891). *Cosecha periodística* [...], pág. 73.

¹⁵ Oliver, M. S. (1891). *Cosecha periodística* [...], pág. 70.

¹⁶ Oliver, M. S. (1891). *Cosecha periodística* [...], pág. 85.

No obstante, el proyecto expresado por el periodista en «Desde la terraza» no se hizo realidad hasta años más tarde. Dos acontecimientos determinaron el inicio y el primer desarrollo de la actividad turística en Mallorca: la inauguración, el 9 de febrero de 1903, del Gran Hotel, y la creación, el 5 de diciembre de 1905, de la Sociedad del Fomento del Turismo de Mallorca.

El Gran Hotel, obra del arquitecto modernista Lluís Domènech i Montaner, fue la primera instalación de lujo en Mallorca. En su inauguración Miguel de los Santos Oliver pronunció un eufórico discurso: «Asistimos a uno de estos actos decisivos que separan y dividen radicalmente dos épocas. No es un templo levantado al placer; se trata de algo más; se trata de la realización de un designio, de un ensueño, casi; de una revolución pacífica, merced a la cual Mallorca puede desde hoy ponerse en pleno contacto con la Europa culta y entrar definitivamente en el comercio de la civilización universal.»¹⁷

Como recuerdo del Gran Hotel se hizo una guía de Mallorca, en la que además de una descripción detallada del establecimiento, de sus innovadoras infraestructuras y prestaciones, de sus tarifas y de sus horarios, se cuidaba de facilitar al turista una manera de aprovechar al máximo el tiempo disponible durante su estancia, planteándole toda una serie de itinerarios y excursiones, especialmente cuando los días de visita a la Isla eran pocos. La guía contemplaba tres días para visitar la ciudad de Palma, reservándose el segundo día por la mañana para la visita a la Catedral.¹⁸ Aunque la información sobre los principales monumentos y bellezas de Mallorca que ofrecía la guía era bastante sencilla, se aconsejaba a los visitantes que si requerían de una explicación más profunda acudieran a libros especializados, especialmente al volumen de *Las Baleares* de Piferrer y Quadrado.

En relación con el segundo acontecimiento, el mismo año 1903 Bartolomé Amengual, recogiendo las ideas de Oliver, publicó una serie de artículos en el diario *La Almudaina*, con el título genérico *La industria de los forasteros*, inspirados en sus conocimientos sobre la organización

¹⁷ *La Almudaina* (10 febrero 1903).

¹⁸ [s.d.]. *Guía de Mallorca. Recuerdo del Grand Hotel*. Palma: Tip. Amengual y Muntaner.

del turismo en Italia, Suiza y Francia.¹⁹ En la conclusión del opúsculo, proponía la necesidad de crear una entidad destinada a organizar las actividades turísticas, llamada *Pro Maiorica*.²⁰ Esta obra es fundamental para entender la fundación de la Sociedad Fomento del Turismo de Mallorca, ya que Amengual fue el primero en postular esta necesidad. Sin embargo, fue el por aquel entonces presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de las Baleares, Enric Alzamora i Gomà, quien presidió su constitución el 5 de diciembre de 1905, dando de esta forma el verdadero pistoletazo de salida a la historia del turismo en la Isla.²¹ De hecho, Alzamora había sido el instigador, junto con Miguel de los Santos Oliver, del grupo los «insensatos», que defendían precisamente, y entre otras cosas, fomentar el turismo y la captación de extranjeros, construir grandes hoteles, baños y confortables chalets, líneas férreas por toda la Isla, es decir, construir una ciudad nueva junto a la vieja.²²

La primera promoción que hizo la entidad tenía que ver con su creación. Enviaron una copia de los estatutos a todos los pueblos de Mallorca y un escrito en el que anunciaban su fundación y pedían ayuda moral y material; también mandaron cartas parecidas a los presidentes de las sociedades culturales, sociales, económicas y políticas de la Isla.²³ En las actas capitulares consta que el Cabildo de la Catedral mallorquina recibió una de estas circulares.²⁴

¹⁹ Amengual, B. (1903). *La industria de los forasteros*. Palma: Est. Tip. lit. de Amengual y Muntaner. Edición facsímil: (1993) Palma: Miquel Font Editor.

²⁰ Amengual, B. (1903). *La industria* [...], pág. 40.

²¹ Para más información acerca de la historia de esta institución véase: Mut Oliver, M. (1980). *Breve historia del Turismo de Mallorca (1905-1980)*. Palma: Sa Nostra; Vives Reus, A. (2005). *Història del Foment del Turisme de Mallorca (1905-2005)*. Mallorca: Foment del Turisme de Mallorca.

²² Para más información sobre este grupo véase: Pons, D. (1998) *Ideologia i cultura a la Mallorca d'entre els dos segles (1886-1905)*. Palma: Lleonard Muntaner Editor, pág. 71-104.

²³ Vives Reus, A. (2005). *Història* [...], pág. 60.

²⁴ «Se dio cuenta de una circular de la sociedad de Fomento del Turismo acompañada del reglamento de la misma, invitando a este Cabildo a abrir en su Secretaría una lista de socios. El Cabildo se dio por enterado y ordenó que se abriera dicha lista.» ACM (Arxiu Capitular de Mallorca), 01-10-ACA-077 (Actas capitulares 1906-1910), f. 8v (1 de febrero de 1906).

Por otra parte, en el ámbito nacional, el 6 de octubre de 1905, poco antes de la constitución de la Sociedad Fomento del Turismo de Mallorca, el ministro de Fomento, Álvaro Figueroa Torres, conde de Romanones, aprobó un real decreto en el que instaba al sector privado, siguiendo el ejemplo de otras naciones europeas, a impulsar y desarrollar el turismo. En este decreto se consideraba la necesidad de crear una comisión nacional permanente, formada por personas de reconocida autoridad y experiencia, encargada de fomentar en España las excursiones artísticas y lúdicas del público extranjero. Para ello recomendaba mejorar e incrementar los transportes, los alojamientos y todo tipo de servicios relacionados con los viajeros, insistiendo en la formación y divulgación en el extranjero de itinerarios de viajes, con la intención de visitar, de la manera más cómoda y provechosa posible, nuestros principales monumentos artísticos y enclaves paisajísticos. También se aconsejaba publicar y difundir, en los idiomas que fueran pertinentes, datos históricos y descripciones con la intención de despertar la curiosidad de los extranjeros por nuestro patrimonio y nuestra historia.

En relación con este último punto, poco después de su fundación, en octubre de 1905, la Sociedad del Fomento de Turismo ya proyectó la edición de una guía de Mallorca. En sesión de 7 de diciembre de 1906, Enric Fajarnés, en representación de la Comisión de Información y Publicidad, comunicó que habían decidido que la guía, conformada por doce páginas, tendría forma de opúsculo, mediría 11,5 × 18 cm, se emplearía papel satinado y que la imprimiría en una sola tinta, a excepción de la portada que sería en color; asimismo, habían determinado que en la portada iría una fotografía con una vista panorámica de la bahía de Palma y en la contraportada una carta geográfica de las Baleares; también decidieron que además de hacer una edición en francés harían otra en castellano y que encargarían la edición a la Casa Bentelí de Berna.²⁵ Asimismo dispusieron que de la guía en francés, titulada *Majorque station d'hiver*, harían una tirada de 20.000 ejemplares, cuyo coste sería de 2.816 francos.²⁶ Además se eligieron catorce fotografías con vistas de la Isla para ilustrar la obra, corriendo el texto a cargo de Joan Bautista Enseñat Morell, y le encargaron a Fausto Morell una acuarela para ilustrar la portada, quien realizó una vista de Palma

²⁵ Actas_Fomento del Turismo, 1: 49-50. (Sesión del 7 Diciembre 1906).

²⁶ Actas_Fomento del Turismo, 1: 92. (Sesión del 28 Agosto 1908).

desde el barrio del Jonquet (fig. 2). Aunque en un principio se previó que la guía estaría conformada por doce páginas, finalmente, por cuestiones de espacio, estuvo compuesta por dieciséis, entre las cuales había dieciséis fotografías ilustrativas.²⁷

El proceso de edición fue bastante largo, las ediciones castellana y francesa no fueron publicadas hasta el 17 de julio de 1908,²⁸ mientras que la edición inglesa no salió hasta el año 1911, la cual tuvo una tirada de 10.000 ejemplares y costó 1.300 francos.²⁹

Por otra parte, en 1913 comenzaron los preparativos para la Exposición Internacional de Turismo que debía celebrarse en Londres el mes de marzo del próximo año. Pues bien, en relación con este acontecimiento, el 20 de noviembre se comisionó al arcipreste para asistir, en representación del Cabildo, a una reunión en el Gobierno Civil relacionada con dicha exhibición, a la que la comunidad eclesiástica había sido invitada.³⁰ El primero de abril el gobernador civil convocó de nuevo al presidente del Cabildo a otra reunión en su despacho para hablar de uno de los temas tratados en Londres, concretamente de la solicitud de un donativo para contribuir a la composición y publicación de una guía de las Baleares, lo más completa posible, para repartirla gratuitamente por el extranjero; el Cabildo se reservó su colaboración hasta que el presidente se informara del nombre de las otras entidades participantes.³¹ A la semana siguiente, en atención a los datos adquiridos por el presidente, referentes a la cooperación prestada por otras instituciones de la capital, se acordó que contribuirían con cien pesetas a la referida obra.³²

Meses más tarde, el magistral explicó que el trabajo que había hecho para la guía de Baleares había resultado demasiado extenso, por lo que

²⁷ En sesión del 18 de octubre de 1907 la Junta acordó «que el folleto aludido tenga 16 páginas de texto en vez de las 12 acordadas; que se envíen al Sr. Benteli algunas postales para ilustrar las páginas de aumento; que este se entienda con arreglo al precio señalado en su carta de 16 de Julio último, y que se encargue el Sr. Enseñat de comunicar al Sr. Benteli este acuerdo». *Actas_Fomento del Turismo*, 1: 70 (Sesión del 18 Octubre 1907).

²⁸ *Actas_Fomento del Turismo*, 1: 89 (Sesión del 17 Julio 1908).

²⁹ *Actas_Fomento del Turismo*, 1: 150. (Sesión del 15 Enero 1911).

³⁰ ACM 01-10-ACA-078 (*Actas capitulares 1911-1917*), f. 179 (20 de noviembre de 1913).

³¹ ACM 01-10-ACA-078 (*Actas capitulares 1911-1917*), f. 196 (1 de abril de 1914).

³² ACM 01-10-ACA-078 (*Actas capitulares 1911-1917*), f. 196v (7 de abril de 1914).

no se incluiría íntegro en la guía, tan solo se insertaría un breve resumen y el trabajo de Miquel Costa i Llobera; también añadió que la comisión ejecutiva de la guía se reservaría el resto del escrito para publicarlo en su totalidad en una monografía de la Catedral.³³ Por su parte, el Fomento del Turismo, como editor de la obra, obsequió a la corporación con cinco ejemplares, los cuales fueron dispuestos en la forma siguiente: una en la biblioteca, otra en el archivo, otra en la secretaría capitular, otra en la sacristía mayor y la restante en la biblioteca del Seminario Diocesano.³⁴ Esta *Guía de las Islas Baleares*, ricamente ilustrada con fotografías, cuenta con una introducción histórica realizada por Benet Pons Fàbregues, seguida de noticias artísticas, monumentales y comerciales de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera, y una curiosa información de horarios, precios de hoteles, fondas, barcos, diligencias y coches de alquiler.³⁵

En esta guía ya se hace una breve referencia a la remodelación de la Catedral realizada durante el pontificado del obispo Campins: «Durante el pontificado del Excmo. Doctor Campins se ha emprendido la restauración de nuestra Basílica, bajo la dirección del insigne arquitecto D. Antonio Gaudí. Se ha trasladado el coro al sitio que litúrgicamente le corresponde, en el ábside, presidido por la cátedra episcopal del siglo XIV, dejando descubierta por encima del mismo trono, la capilla de la Trinidad, trasladando a otra iglesia el retablo barroco que la ocultaba. El antiguo retablo gótico, que se conservaba en parte detrás del moderno, ha pasado a decorar una superficie desnuda sobre la puerta sur, en forma de tribuna. Los elementos no góticos del coro y del anterior presbiterio se han aprovechado para las tribunas de ambos lados del altar que terminan en los dos púlpitos platerescos de piedra, ahora invertidos por la inversión del coro. Así se han agrupado los elementos homogéneos y no se ha prescindido de ningún legado realmente valioso de los siglos anteriores. Se han abierto ya algunos ventanales tapiados en la Capilla real y ha empezado a decorarse el fondo de la misma.»³⁶

³³ El Cabildo acordó guardar una copia de ambos trabajos en el Archivo Capitular. ACM 01-10-ACA-078 (Actas capitulares 1911-1917), f. 229v (1 de diciembre de 1914).

³⁴ ACM 01-10-ACA-078 (Actas capitulares 1911-1917), f. 231 (16 de diciembre de 1914).

³⁵ (1914). *Guía de las Islas Baleares*. Palma de Mallorca: Tipo-litografía de Amengual y Muntaner, 8º, 1 mapa, 176 págs. Papel couché. Tela original, con letras estampadas en plano. Corte tintado en amarillo y rojo.

³⁶ (1914). *Guía de las Islas Baleares* [...], pág. 21.

Como vemos, no se hacen juicios de valor, simplemente se exponen los hechos de forma objetiva.

Al margen de todo lo expuesto, no será hasta bien entrada la década de los veinte cuando tendrán lugar importantes transformaciones que harán que el turismo se convierta en una importante fuente económica para las Islas Baleares. En 1927 empezaron a sentirse los primeros síntomas turísticos en nuestro país, al crearse, por iniciativa mallorquina, el organismo turístico oficial, siendo precisamente en Mallorca donde nacerá en 1932 la Federación Española de Centros de Iniciativas y Turismo, presidida por Francisco Vidal Sureda.³⁷ Fue en este momento cuando se inició un periodo de auténtica propaganda turística, en el que fue ya una constante el diseño de actividades, la creación o mejora de centros expositivos y la edición de guías, libros y folletos promocionales. Empezaron las excursiones organizadas por el interior de la Isla, siendo las más típicas: Valldemossa, Deià, Sóller; la del Port de Pollença y Formentor; y la de las Cuevas del Drac y Artà. También se pusieron en marcha itinerarios por la ciudad, pudiéndose visitar monumentos clásicos como la Catedral, la Lonja, San Francisco o el Castillo de Bellver, así como calles, murallas y rincones recónditos; incluso algunos palacios señoriales abrieron sus puertas a los visitantes.³⁸ El Fomento del Turismo consiguió que Mallorca fuera un centro de primera magnitud en el concierto turístico mundial, cuya afluencia de viajeros siguió en ascenso hasta 1936.³⁹ Todo este movimiento quedó truncado radicalmente con la Guerra Civil, el turismo desapareció completamente hasta su reaparición en la década de los cincuenta, gracias a la ayuda entusiasta de un renovado Fomento del Turismo.⁴⁰

En 1922 la imprenta Soler publicó la obra de Benet Pons Fàbregues *Portfolio de Baleares: guía de Mallorca* (figs. 3 y 4).⁴¹ En ella Pons dedica una serie de páginas a hacer una descripción histórico-artística de la Catedral, no obstante, si bien en un determinado momento opina que

³⁷ Mut Oliver, M. (1980). *Breve historia* [...], pág. 14.

³⁸ Mut Oliver, M. (1980). *Breve historia* [...], pág. 16-17.

³⁹ Mut Oliver, M. (1980). *Breve historia* [...], pág. 14.

⁴⁰ Mut Oliver, M. (1980). *Breve historia* [...], pág. 18-19.

⁴¹ Pons Fàbregues, B. (1922). *Portfolio de Baleares: guía de Mallorca*. Palma: Talleres Gráficos de la Empresa Soler.

la fachada es restauración poco grata,⁴² no cuestiona la reforma de Gaudí, simplemente se refiere al traslado del coro detrás del altar mayor, como estaba en un principio.⁴³ Por su parte, Frederick Chamberlin en su guía de Mallorca, en inglés, del año 1925, ni siquiera menciona la restauración.⁴⁴

Quien sí la menciona es Bartomeu Ferrà en su *Guía de Mallorca* publicada en la Librería Escolar en 1929 (fig. 5). Ferrà, después de una breve descripción de la Isla, inicia el recorrido en la ciudad de Palma, facilitando al viajero los principales monumentos y barrios y trazando un itinerario a través de las «solitarias» calles de Palma. A continuación aconseja la visita a varios monumentos representativos a nivel histórico y artístico, comenzando por la Catedral. Después de una pormenorizada descripción de las diferentes partes que conforman el recinto capitular, y en relación a la reforma acaecida durante el pontificado de Campins, reproduce casi a la perfección, poniendo entre comillas el texto, parte de las mencionadas palabras de la guía de 1914.⁴⁵ «Durante el pontificado del Obispo Campins se ha emprendido la restauración de nuestra basílica, bajo la dirección del insigne arquitecto D. Antonio Gaudí. Se trasladó el coro al sitio que litúrgicamente le correspondía, en el ábside, presidido por la cátedra episcopal del siglo XIV, dejando descubierta, por encima del mismo trono, la capilla de la Trinidad. El antiguo retablo gótico, que se conservaba, en parte, detrás del gran altar barroco de la capilla real, decora actualmente en forma de tribuna una superficie desnuda sobre la puerta Sur del templo.» A ello añade: «Esta reforma que reintegró nuestra Catedral a su primitivo sentido litúrgico, ensanchando al mismo tiempo su visualidad y perspectiva, constituye en conjunto un acierto, que desgraciadamente no acompañan todos los detalles. El pesado *cimborium* que corona el ara, y la tiara metálica que

⁴² Pons Fàbregues, B. (1922). *Portfolio* [...], pág. 39.

⁴³ Pons Fàbregues, B. (1922). *Portfolio* [...], pág. 43.

⁴⁴ Chamberlin, F. (1925). *Chamberlin's Guide to Majorca*. Barcelona: Editorial Augusta.

⁴⁵ «Durante el pontificado del Obispo Campins se ha emprendido la restauración de nuestra basílica, bajo la dirección del insigne arquitecto D. Antonio Gaudí. Se trasladó el coro al sitio que litúrgicamente le correspondía, en el ábside, presidido por la cátedra episcopal del siglo XIV, dejando descubierta, por encima del mismo trono, la capilla de la Trinidad. El antiguo retablo gótico, que se conservaba, en parte, detrás del gran altar barroco de la capilla real, decora actualmente en forma de tribuna una superficie desnuda sobre la puerta Sur del templo.» Ferrà, B. [1929]. *Guía de Mallorca*. Palma de Mallorca: Librería Escolar, pág. 17.

decora la ojiva de la capilla de la Trinidad, obstruye su visión; restando gracia a la gótica pureza de la capilla Real, perjudicada también por las tribunas laterales, adosadas a su entrada. En cambio, los dos ventanales abiertos por Gaudí en dicha capilla son dos obras maestras de una excepcional belleza dentro de la moderna vidriería.»⁴⁶ En este caso, Ferrà sí da su opinión, incidiendo tanto en lo que considera aciertos como desaciertos.

La primera guía de la Catedral

Finalmente nos referiremos a la primera guía turística de la Catedral de Mallorca, la cual, como veremos a continuación, no fue publicada hasta el año 1933.

Unos años antes, concretamente el 16 de junio de 1930, ya había sido nombrada una comisión capitular para la preparación de una guía turística de la Catedral de Mallorca.⁴⁷ Sin embargo, no hallamos ninguna noticia al respecto hasta el primero de febrero del año 1932, momento en que se constata que al no haber portado el señor Sirvent la contestación recibida de Tarragona sobre el álbum artístico de la Seo, se acuerde demorar la resolución sobre la propuesta de las Galerías Costa hasta el día 3.⁴⁸ Fue ese día cuando dicho señor presentó algunas hojas de propaganda y leyó la carta en la que se informaba al Cabildo acerca del funcionamiento de la comisión encargada de las visitas de turismo y de los álbumes de la Catedral de Tarragona.⁴⁹ Para resolver el asunto de la Seo mallorquina la corporación nombró una nueva comisión integrada por los señores arcipreste y Sirvent, encargándoles diseñar y presentar un proyecto.⁵⁰ En relación con este asunto, el 16 de noviembre de 1932, se dio lectura a un proyecto fotográfico, el cual fue aprobado, por el que se autorizaba al señor Costa para sacar una foto de conjunto

⁴⁶ Ferrà, B. [1929]. *Guía* [...], pág.17.

⁴⁷ «La comisión capitular, para la preparación de la “Guía Artística” de esta Catedral, queda definitivamente integrada por los señores Capitulares siguientes: M. Itres. Sres. Deán, Chantre, Maestrescuela, Magistral, Alcover, Penitenciario y Sirvent.» ACM 01-10-ACA-080 (Actas capitulares 1925-1944), f. 197 (16 de junio de 1930).

⁴⁸ ACM 01-10-ACA-080 (Actas capitulares 1925-1944), f. 293v-294 (1 de febrero de 1932).

⁴⁹ ACM 01-10-ACA-080 (Actas capitulares 1925-1944), f. 294v (3 de febrero de 1932).

⁵⁰ ACM 01-10-ACA-080 (Actas capitulares 1925-1944), f. 294v (3 de febrero de 1932).

del museo instalado en las Salas Capitulares.⁵¹ Creemos que toda esta información puede relacionarse con la publicación de la guía turística, la cual fue redactada por Vicente Furió y publicada por las Galerías Costa en mayo de 1933,⁵² en varios idiomas, concretamente en castellano, inglés y francés (fig. 6).

Al final de la guía, después de las fotografías, se incluyen unos anuncios publicitarios, encabezados por el de las mismas Galerías Costa, pudiendo localizar entre ellos una breve información sobre la visita a la «Santa Catedral-Basílica» (fig. 7):⁵³

«Para ver las Salas Capitulares, el sepulcro del Ilmo. Obispo Galiana la Sacristía Mayor que guarda la Custodia gótica y los monumentales candelabros de plata, como también el presbiterio y el coro, llamar al Silenciero que presta servicio en el interior del templo, el cual dará toda clase de facilidades al turista.

»Las horas de visita ordinaria individual es de 9'30 a 12'30 y de 5 a 6'40 tarde, los meses de mayo, junio, julio y agosto, y hasta anochecer durante el resto del año. Para los grupos sin previo aviso de los visitantes, de 11 a 12'30, pero avisando con anticipación, el Delegado del Ilmo. Cabildo podrá habilitar horas extraordinarias, menos de 7 a 9'30, en que se celebra en varios altares el Santo Sacrificio de la Misa.

»El Ilmo. Cabildo recomienda a los visitantes que, por el respeto debido al lugar sagrado, vistan con honestidad y atiendan y cumplan las indicaciones que les hagan el Custor o el Silenciero directamente o por medio de intérpretes-guías.

»Las oficinas de Turismo, Galerías Costa, Hoteles, como también el Silenciero de la Catedral, expenden carnets para los visitantes.

⁵¹ ACM 01-10-ACA-080 (Actas capitulares 1925-1944), f. 348 (16 de noviembre de 1932).

⁵² Furió, V. [mayo 1933]. *La catedral de Mallorca. Guía gráfica*. Palma de Mallorca: Galerías Costa. Esta guía se nos muestra sin datar, la fecha, mayo de 1933, está extraída del ejemplar de la BBM (Biblioteca Bartomeu March) L64-2-17/1. Fue ampliada y corregida años más tarde: Furió, 1948.

⁵³ Furió, V. [mayo 1933]. *La catedral* [...], pág. [79].

PRECIOS.- Visita individual	2 pesetas
Grupos de 10 a 20	15 pesetas
Grupos de 21 a 50	25 pesetas»

Como podemos observar en la publicidad figuran los horarios, los precios y los lugares expendedores de tickets de entrada. También se recomienda a los visitantes, como venía siendo la tónica habitual, que vistan de forma decorosa y atiendan las instrucciones del custos o el silenciero. Los precios aparecen desglosados entre visita individual, grupos de 10 a 20 y grupos de 21 a 50 personas, pudiendo apreciarse un aumento considerable respecto a los del año 1906.⁵⁴

Las fotografías, según se refleja en la propia guía, fueron realizadas por Macià, el archivo Mas, Truyols, Rullán, Escalas, Robert y Bestard. No consta en acta que ninguno de esos fotógrafos pidiera permiso personalmente para realizarlas, pero suponemos que el proyecto fotográfico citado en el párrafo anterior se refiere a ellos en su conjunto.

Queda claro, por tanto, que los fotógrafos requerían de autorización para hacer fotos en la Catedral. Así, el 29 de octubre de 1932, Juan Llabrés solicitaba permiso, por medio de carta, para sacar una fotografía de la nao de plata de un relicario del siglo XVI; se lo concedieron con la condición de que dejara un ejemplar de la foto y de que la hiciera en presencia de un capitular.⁵⁵

Por lo que respecta a las reformas de la Catedral, la guía hace alusión a la de Peyronet diciendo: «En 1851, debido a una sacudida sísmica, quedó resentida la fachada del Portal Mayor, haciéndose necesaria su restauración, confiándose ésta al arquitecto don Juan Bautista Peyronet, quien desgraciadamente no dejó bien sentado su título académico, levantando las torres no coincidentes con la alineación de los pilares que sostienen las bóvedas cargando, naturalmente, los antiguos rosetones que debían aumentar la luz al interior del templo...».

⁵⁴ Furió, V. [mayo 1933]. *La catedral* [...]

⁵⁵ ACM 01-10-ACA-080 (Actas capitulares 1925-1944), f. 345v (29 de octubre de 1932).

De la reforma de Gaudí dice: «A principios de este siglo, durante el pontificado de don Pedro Juan Campins y bajo la inmediata dirección del arquitecto catalán don Antonio Gaudí, se realizaron obras de reforma en el interior del templo. El coro, que ocupaba una buena parte de la nave central fue trasladado a la capilla Real o presbiterio, sitio que litúrgicamente le correspondía, cambiándose también de lugar los dos púlpitos de piedra. Otras obras fueron realizadas, ente ellas, los aditamentos de hierros a los pilares, y algunas más, no todas coronadas por el acierto.»

Esta guía no fue reeditada hasta el año 1948 (fig. 8). La segunda edición es una edición revisada, mejorada y aumentada por el propio Furió, quien, entre otros apartados, incluye uno dedicado al coro de la Catedral, elabora un estado de la cuestión y critica los proyectos de Peyronet: «En efecto; no hay que recordar el desconocimiento del arte gótico que se revela en los proyectos del Sr. Peyronet; desgraciadamente nos lo hace presente en todo momento la pesada mole de la fachada. No cabe tampoco dudar que el punto de partida que se tomaba para razonar la restauración interior del templo, era falso o al menos sin fuerza suficiente para realizarla en su totalidad y como era de justicia y razón...».⁵⁶

Como podemos apreciar, Furió critica el proyecto de Peyronet, para después elogiar el de Gaudí: «Necesitábamos únicamente una persona técnica y de competencia superior, a quien poder confiar el pensamiento y, en caso oportuno, la dirección de la obra restauradora. Este fué el gran arquitecto catalán, D. Antonio Gaudí y Cornet, con quien tuvo el señor Obispo, de regreso de la Visita ad Limina, una larga conferencia, en Barcelona, la tarde del 19 de agosto de 1902.»

A continuación expone las circunstancias de la llegada de Gaudí y la exposición del proyecto de restauración por parte del arquitecto: «Durante su permanencia explicó el plan completo de la restauración, formado después de un maduro examen y larga meditación, de conformidad con la tradición genuina, escrita en la misma Catedral y corroborada con los documentos de su archivo. Así lo que antes parecía controvertible adquirió completa firmeza y seguridad; y las miras

⁵⁶ Furió, V. (1948). *La catedral de Mallorca. Guía gráfica*. Palma de Mallorca: Galerías Costa, pág. 70.

parciales tuvieron que rendirse ante la totalidad de una restauración razonable e inapelable, que, si se puede terminar en su parte decorativa y ornamental, dará al vasto recinto una grandeza y suntuosidad muy superiores a las que le pudieron prestar los postizos adornos que por tantos siglos lo han deformado, quedando retirada para siempre la mezquina y antiartística decoración que proyectó con mejor deseo que acierto el señor Peyronet.»

En definitiva, ha quedado constatado que las críticas a la obra de Peyronet son mucho más fuertes que las de Gaudí, en general pocas y poco significativas.

A modo de conclusión

Más que conclusiones, abordaremos una serie de reflexiones que nos han ido surgiendo a medida que elaborábamos el presente trabajo.

Lo que más nos ha llamado la atención es que los iniciadores del turismo en Mallorca y prácticamente todos los autores de las guías turísticas analizadas, tenían un elevado nivel intelectual y eran grandes conocedores de nuestro patrimonio y de nuestra cultura. En consecuencia se trata, por regla general, de textos bien escritos y bien documentados. Ello nos lleva a pensar en la conveniencia de seguir el ejemplo de estas guías pioneras a la hora de diseñar las actuales guías turísticas.

Asimismo, también nos parece remarcable que las guías son, sin duda, una fuente documental y gráfica de primer orden, fuente olvidada que consideramos necesario reivindicar y recuperar, porque son una parte muy importante de nuestro patrimonio y de la nuestro cultura.

No debemos olvidar que las Islas Baleares son uno de los principales enclaves turísticos a nivel internacional, durante muchos años valorado únicamente como turismo de sol y playa. Consideramos que conocer sus modélicos orígenes nos tiene que hacer reflexionar sobre la necesidad de rememorar el pasado para mejorar el presente y plantearnos la mejor manera de abordar el futuro en el ámbito turístico.

BIBLIOGRAFÍA

- Amengual, B. (1993). *La industria de los forasteros*. Palma: Miquel Font Editor.
- Barceló Pons, B. (2000). «Història del Turisme a Mallorca». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº 50, vol. XV, 31-55.
- Fiol Guiscafré, J. M. (1994). «Los viajeros románticos ingleses por las Islas Baleares». *El Gnomo: boletín de estudios becquerianos*, 3, 129-146.
- Ferrà, B. [1929]. *Guía de Mallorca*. Palma de Mallorca: Librería Escolar.
- Forteza Oliver, M. (2015). «Los orígenes del turismo cultural en la Catedral de Mallorca (1905-1936)». *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13, nº 3, 601-618.
- Furió, V. [mayo 1933]. *La catedral de Mallorca. Guía gráfica*. Palma de Mallorca: Galerías Costa.
- Furió, V. (1948). *La catedral de Mallorca. Guía gráfica*. Palma de Mallorca: Galerías Costa.
- Mut Oliver, M. (1980). *Breve historia del Turismo de Mallorca (1905-1980)*. Palma: Sa Nostra.
- Oliver, M. S. (1891). *Cosecha periodística. (Artículos varios)*. Palma: Amengual i Muntaner, 1891. Edición facsímil: (1990). Palma: El Tall. Estudio preliminar: Damia Pons i Pons.
- Pons Fàbregues, B. (1922). *Portfolio de Balears: guía de Mallorca*. Palma: Talleres Gráficos de la Empresa Soler.
- Pons, D. (1998) *Ideologia i cultura a la Mallorca d'entre els dos segles (1886-1905)*. Palma: Leonard Muntaner Editor.
- Seguí Llinás, M. (1992). «Bibliografía sobre los libros de viaje a las Baleares en el siglo XIX». *Revista de geografia*, 26 (nº 1 y 2), 129-136.
- Vives Reus, A. (2005). *Història del Foment del Turisme de Mallorca (1905-2005)*. Mallorca: Foment del Turisme de Mallorca.

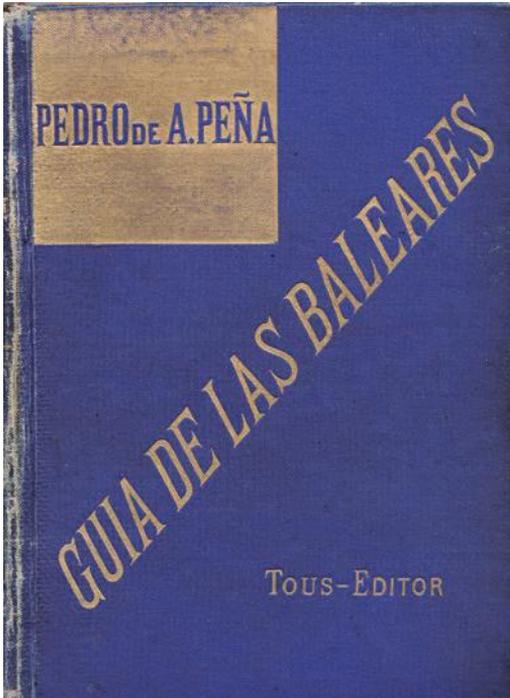


Fig. 1. Alcántara Peña, Pere (1891). *Guía Manual de las Baleares*. Palma: Librería de J. Tous. Portada.



Fig. 2. [Enseñat Morell, Joan Bautista] [1908]. *Mallorca, Estación de invierno*. Palma: Fomento de Turismo. Portada: vista de Palma desde el barrio del Jonquet, obra de Fausto Morell (acuarela).



Fig. 3. Pons Fàbregues, Benet (1922). *Portfolio de Baleares: guía de Mallorca*. Palma: Imprenta Soler. Portada.



© Biblioteca Nacional de España

Fig. 4. Pons Fàbregues, Benet (1922). *Portfoli de Balears: guia de Mallorca*. Palma: Imprenta Soler. Il·lustración.

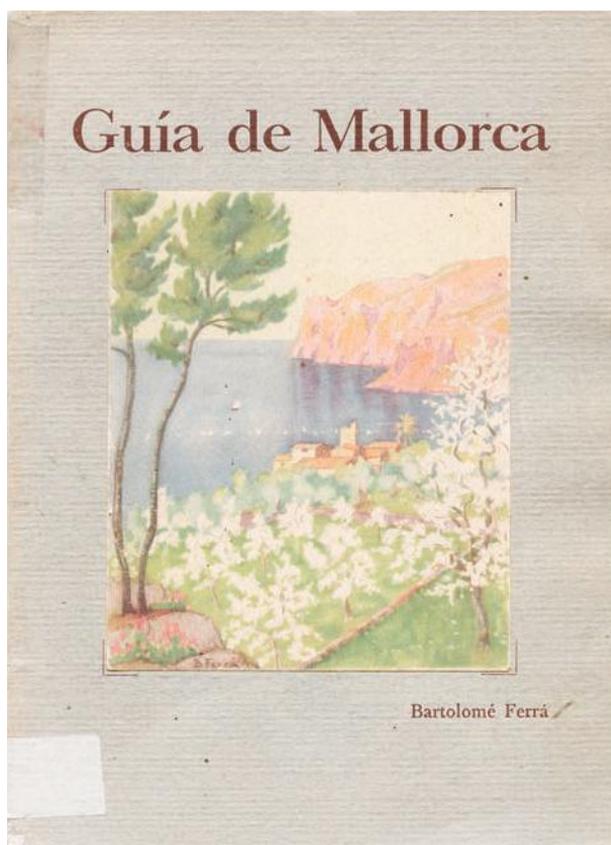


Fig. 5. Ferrà, Bartomeu [1929]. *Guía de Mallorca*. Palma: Librería Escolar.
Portada: Vista de Llucarni, obra de Erwin Hubert (acuarela).

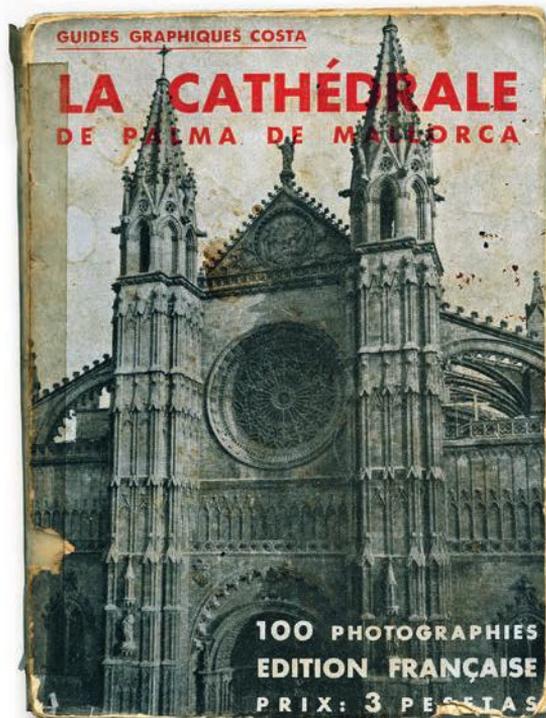


Fig. 6. Furió, Vicente [1933]. *La Cathédrale de Palma de Mallorca*. Palma: Edición Costa. Portada.

GALERIES COSTA
ANTIQUITÉS SELECTIONNÉES

ART - DECORATION
Salon permanent d'expositions d'Art moderne, Souvenirs de Majorque, Verreries d'art classique majorquin. Guides, Photographies, Albums, Cartes postales
ARCHIVE PHOTOGRAPHIQUE

LIBRAIRIE D'ART ET DE TOURISME

Visite de la Cathédrale-Basilique

Pour visiter les Falles capitulaires, le sépulcre de l'excellentissime Evêque Galilea, la Sacristia Majeure qui garde l'ostensoir gothique et les monumentaux candélabres d'argent, le presbytère et le Chœur, appeler le Soisne (le silenciero) qui prête service à l'intérieur du temple, qui donnera toutes facilités au touriste.

Les heures de visites ordinaires et individuelles sont de 9 h. 30 à 12 h. 30 et de 3 h. à 6 h. 30 de l'après-midi pour les mois de Mai, Juin, Juillet et Août, et jusqu'à la tombée de la nuit les autres mois. Pour les visites en groupes, sans préavis des visiteurs: de 11 h. à 12 h. 30, mais en prévenant, le Délégué de l'excellent Chapitre pourra faciliter des heures extraordinaires, sauf de 7 h. à 9 h. 30 pendant lesquelles se célèbre le Saint-Sacrifice de la Messe sur plusieurs autels.

L'Excellent Chapitre recommande aux visiteurs que par respect pour le lieu sacré, ils s'habillent avec honnêteté et obéissent aux indications que leur donnera le Custos ou Silenciero (le Soisne) directement ou par l'intermédiaire des interprètes-guides.

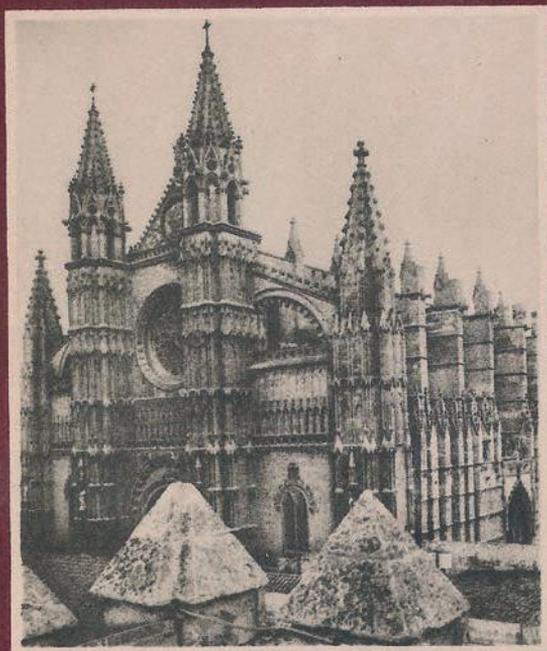
Les Offices de Tourisme, les Galerías Costa, les Hôtels ainsi que le Silenciero de la Cathédrale vendent des carnets pour les visiteurs.

PRIX. — Visite individuelle 2 pesetas
Groupes de 10 à 20. 15 »
de 21 à 50. 25 »

Fig. 7. Furió, Vicente [1933]. *La Cathédrale de Palma de Mallorca*. Palma: Edición Costa. Propaganda Galerías Costa e información sobre la visita a la Catedral.

LA CATEDRAL DE PALMA DE MALLORCA

GUÍAS GRÁFICAS COSTA



150 FOTOGRAFÍAS - SEGUNDA EDICIÓN

EDICIÓN
ESPAÑOLA

PRECIO: 15 PESETAS

Fig. 8. Furió, Vicente (1948). *La Catedral de Palma Mallorca*. Palma: Edición Costa. Portada.